

Cuartel Gral Juyú. ene' Nov<sup>to</sup> 28/867

Sos D<sup>o</sup> D José M<sup>o</sup> Gutierrez

Me querido amigo -

Tengo en mi poder su estimable del 18 del Cor<sup>to</sup> a' que reman<sup>o</sup> adjuntas dos cartas, que le demuebo, relativas ambas a la futura eleccion de Presidente de la Republica, y al rol activo que segun ellas debo asumir en tal ocasion.

Su carta de v contiene tres puntos: 1<sup>o</sup> Adjuntarme las referidas cartas para motivar con ellas escribirme sobre elecciones y candidaturas para Presidente. 2<sup>o</sup> Hacerme saber de paso que Urzalde, y no otro, es su candidato, y que rechaza la candidatura Sarram<sup>o</sup>: 3<sup>o</sup> Manifestarme <sup>de</sup> directamente la confianza que tiene que yo no me constataré en poder electoral,

ni tomaré iniciativa sobre el asunto, aun cuando cree convenientemente que los amigos me hagan saber su modo de pensar.

Como esta es una especie de notificación en que no solo no se me pide opinión, se no que se cuenta de antemano con mi presidencia al haurtal: dandome por notificado, habria contestado a su carta del modo que parece y deearlo.

Pero siendo esta la primera conferencia, que sobre eleccion <sup>Presidencial</sup> ~~Confidencial~~ recibo de un amigo de causa, debo honrarla agregando algunas palabras mas: y en consecuencia no puedo dejar de haerlo, para haver couciso para ver mas a mis amigos, mi modo de pensar sobre el particular, y contenerles si es posible en la mala via en que no han estado todos, los que se ocupan de trabajos electorales.

Cuando digo la primera conferencia

me refiero a comunicacion directa sobre el particular: pues por lo demas, estoy al cabo de todos los trabajos y Convinaciones en tal sentido, incluyo de la que V me confia a medias, escribiendo la candidatura sin hablarme de la Convinacion de candidatos.

Asi como yo concierro esos trabajos que no he querido ni promover, ni autorizar, ni dirigir directa o indirectamente, creo que habra muy pocos que no concieran mi modo de pensar sobre el rol que corresponde al actual Presidente de la Republica en la Secunda de que se trata: porque ese rol me esta prescripto por mis mas sagrados deberes, son la consecuencia logica de los principios que profeso, se llegan en su practica a la existencia de la comunión politica a que pertenecemos: y nadie puede creer que yo falte a mis deberes,

mi traicion mis principios, ni conspire con  
tra la vida de un partido, usurpando  
derechos ajenos al asumir el rol de  
fabricante de candidatos de mala ley para  
sucederme en el *Gov*, como lo pretenden  
hombres caracterizados.

Esto, en la alta poscion que ocupo, o  
no vale nada, y entonces es un escandalo  
tan extenso como perjudicial que re-  
flejara en dano de todos: i sin importar  
algo, y es poner al servicio de una can-  
didatura la influencia del poder publico  
y entonces es mas que un atentado ~~es~~  
~~un~~ escandalo, es un atentado.

A nadie he dado derecho, ni aun con una  
reticencia, para equivocarse respecto de mi  
modo de pensar sobre el particular. Mi  
politica en cuanto con asuntos electorales  
se relacione, esta claramente formulada  
en mis actos, en documentos oficiales  
y conversaciones confidenciales. A nadie



de cuantos han hablado con jingo he oulta-  
do lo que pienso respecto a las conducciones  
generales que deben acompañar a la eleccion  
y a la persona del futuro Presidente de  
la Republica, señalando con franqueza  
el unico caso en que, usando de mi  
autoridad moral, y sin prevaricarme  
de mi posicion oficial, hacia la oposicion  
que me correspondia a candidaturas que  
de antemano consideraba feas, remon-  
do en conclusiones dadas: y digo en con-  
clusiones dadas, porque padrian ser tales  
nuestros errores, y tal la demeritacion  
publica que ellos producen, que llegare  
a encontrarme inhabilitado para hacer  
uso ante mis conciudadanos de esa mis-  
ma autoridad moral.

Mi constante empeño ha sido pre-  
parar el pais a una libre eleccion de  
Presidente, en las mejores condiciones  
posibles para el gran partido Nacional

de los principios, pues los Presidentes de ese  
partido solo de la libertad pueden sacar  
su fuerza, solo con ella pueden vencer  
a sus enemigos, dando a la vez garan-  
tia a todos los partidos en el <sup>Pol</sup>so; y  
de aqui su razon de ser y su razon  
para gobernar.

Solo en una eleccion libre y en  
las condiciones indicadas, pueden surgir  
candidaturas como la de Uribe, Sacramento  
Passon, D. Valentin Abrina; Pero que  
no pueden representar seno fuerza de  
opinion en un momento dado, y que  
solo pueden sacar su poder para gober-  
nar de esa misma opinion.

Fuera de esa condicion suprema, las  
ventajas estan en favor de las candidaturas  
reaccionarias como la de Urquiza y Alberdi  
o de las candidaturas de contrabando como  
la de Adolfo Abrina, pues todos ellos repre-  
sentan la liga inmoral de poderes.

electorales usurpados por los Jofun<sup>es</sup> locales, sean simplemente reaccionarios en política como en Entre Ríos, sean francamente sediciosos como las Montoneras, sean enemigos solapados como Luque, o amigos nuestros como las Jachadas en Santiago.

Se el partido liberal no hubiese de triunfar en las condiciones de su propia existencia, sino hubiese de luchar con los principios de su credo político inscriptos en su

bandera y leal y valientemente practicados, sino hubiese de valerse de medios análogos a sus fines, el partido liberal no tendría razón de ser, ni merecería triunfar, ni sería digno de gobernar, y se haría acreedor a la derrota; pues para escamotear la soberanía del pueblo, desacreditar la libertad y desmoralizar el Gobierno, dándole por base el fraude, la corrupción o la violencia, están sus enemigos que lo harán suyo (es decir peor), y que francamente proclaman esos medios y esos fines, que son los únicos que tienen porque son los únicos que conocen.

Es preciso pues trabajar y triunfar con la verdad de nuestros principios y con fe en ellos, por medios análogos a los fines que nos proponemos, a fin de que el partido liberal teniendo razón de ser, tenga razón de triunfar y de gobernar para bien y honor de todos; y que todo esto suceda bajo los auspicios de la libertad que nos da vida y aliento, y de la que hemos de sacar en todo tiempo la fuerza que necesitamos

para combatir contra el mal y obrar el bien.

En esta atmósfera pura y luminosa solo pueden diseñarse figuras nobles y correctas que realicen, hasta donde es posible, el ideal de un pueblo libre, y ese instinto de la belleza moral, que en política triunfa siempre, cuando el patriotismo, el buen sentido y el poder material de que disponen los hombres inteligentes se ponen á su servicio, en vez de capitular cobardemente con el vicio, queriendo ó creyendo hacer política práctica, que yo llamo política grosera sin alcance y sin altura.

Veá V. pues como esta política fiel á la lógica sirviendo á los fines del Gobierno libre, prepara el Gobierno al partido liberal, diseñando de ante mano los contornos generales del Candidato que lo ha de representar en el Gobierno, y como, por este camino, determinando los deberes de la Autoridad y los derechos del pueblo, se llega naturalmente á establecer esta premisa de un vasto programa electoral. El Candidato es el partido liberal. ¿Quién lo ha de representar en el Gobierno? He aquí la

primera cuestion.

Del método que se adopte para resolver la cuestion, depende no solo el acierto, sino la vida misma del partido; mucho más cuando ese partido no se halle en el lleno de las condiciones favorables que he procurado prepararle, y depende en parte o de la prolongacion de una guerra exterior o de un hecho de armas desfavorable, y hay que buscar correctivos contra la demoralizacion y flojedad de la opinion pública, así en sus desórdenes internos como en la guerra extranjera.

Un hombre imparcial y bien intencionado, que amando sobre todo á su patria, creyese que el mayor beneficio es radicar en el Gobierno los principios de un partido que profesa el culto de la libertad, para que esos principios sean representados por hombres que los sirvan lealmente en el Gobierno; que sin aspiraciones egoístas prescindiese de preferencias personales o de cuestiones de detalle, y que teniendo presente tan solo el grande y supremo interés de la causa comun, buscase para el poder



que quisiese fundar la base firme y la fuerza durable que lo han de hacer eficaz y fecundo, ese hombre resolveria el problema con el auxilio de la lógica, y llegaría á resultados tan precisos y prácticos como las demostraciones del álgebra, dando significado á los nombres propios, cuerpo á la idea, y expansion á la verdad, salvando así á la República de los peligros de una reacción brutal ó de la decadencia de una democracia corrompida.

Esto es que sería una política trascendental, y que tan práctica como la que condené antes, tiene la ventaja de ser mas valiente, mas generosa y mas moral.

Supongo que yo pueda ser ese hombre bien intencionado, yo que no tengo ambicion personal porque no tengo que ambicionar, que no tengo hecho pacto individual con nadie, que no estoy dispuesto á transijir con ningun vicio; yo que buco sobre todo el bien de mi pais y que lo vinculo al triunfo de los principios que me tocó la fortuna de hacer triunfar en el campo de batalla levantándolos al Gobierno



Con opinion y fuerza (por la primera vez); yo que fui libre y unanimente elegido, y que de ese origen popular he sacado mi fuerza para gobernar; yo diria: que el Candidato mejor no seria aquel que mas me gustase, o le gustase á otro, sino aquel que reuniese el mayor número de voluntades de nuestro partido, y fuese mas libremente elegido: - 1.º porque esas voluntades tendrian necesariamente que ser espontáneas y serian la expresion natural de las opiniones de la mayoria desde que no hubiese ni sombra de presion moral ó material por parte de la Autoridad. 2.º porque de no proceder asi, sus enemigos mas compactos y disciplinados podrian alcanzar el triunfo tomándonos diseminados. 3.º porque el triunfo de una fraccion de nuestro partido solo podria dar origen á un Gobierno raquítico, que no podria ni obrar el bien ni reprimir el mal. 4.º porque con tal proceder nos cerrabamos para el último caso las puertas de un triunfo relativo, cuando tuviésemos que optar entre Virginia, por ejemplo, y un Candidato cualquiera del partido liberal.

que con el auxilio Comuen podria convertirse en un gobierno de Compromiso entre los mismos amigos.

Y para que no quede ninguna duda del modo como yo entiendo esto, agregué que en mi programa, que toma como puntos de partida nombres como Olivalde, Sarmiento, Rawson & no está excluido ni aun el mismo D. Adolfo Alsina, que es hoy una falsificación de Candidato, al cual podria darse el valor legal por el apoyo de la mayoría. Por lo demás todos saben lo que pienso de la Candidatura del General Urquiza, y no he ocultado que llegado el caso le haria oposicion, de una manera digna, valiéndome únicamente de mi autoridad moral ante mis Compatriotas, precisamente porque tal Candidatura que simbolizaria la renovacion de los gobiernos personales, seria la negacion de una eleccion libre y legal como la que yo busco y deseo. Es pues eliminando Candidaturas del Calibre de la de Urquiza, como yo entiendo que puede y debe hacerse una eleccion libre, haciendo únicamente posible de este modo el triunfo

de Candidaturas que solo representan la fuerza de la opinion, que hagan prácticos en el Gobierno los principios de nuestro Credo político, reaccionando contra los vicios de los poderes personales.

En vez de este proceder lógico, sencillo, práctico, que nos asegura el triunfo a la Buena Causa con el triunfo los resultados a que debemos aspirar, y que cuando peor fuese todo, Constituiria a los hombres de libertad y principios en una entidad poderosa que podria salvar una situacion; qué es lo que hacen Vds.?

Queda la cuestion, no procuran resolverla como el matematico cuando se trata de un problema, y prefieren el método infantil de las adivinanzas, y se echan a cara de nombres propios antes de dar significado a esos nombres; Quién sera Presidente? - Spanilla dice "Sarmiento". V. dice "Ulralde" y no puede ni debe ser otro. - Conesa dice "Alcina" y Luque hace coro. Otro dirá "Sarrion", y sea excluyendo a los demas, sea haciendo alianza con alguna de las fracciones, tenemos el partido

liberal dividido (lo que vale tanto como disuelto)  
antes de empezada la campaña electoral. Pero contem-  
plos con esta division de fuerzas, que reunidas son  
las estrictamente necesarias para triunfar del enemigo  
que las acecha, nos entretenemos en despedazar a  
nuestros propios Candidatos. La "Tribuna" prueba  
que Urqualde es imposible y perjudicial. La "Nación"  
prueba que Sarmiento es incompetente y fementido,  
el "Nacional" mas moderado al parecer, solo establece  
los Vice Presidentes imposibles.

Asi, en lugar de desplegar la bandera  
de nuestro partido, nuestro partido ha desplegado tres  
banderitas y desplegará cuatro o cinco, antes de entenderse  
sobre la palabra de orden que ha de invocar en su  
pendon, todo por no haber procedido con método, por  
marchar sin plan y sin rumbo, por no empezar por el  
principio, o como diria Sancho Panza, por tomar el  
rábano por las hojas.

En tales Condiciones el partido liberal debe  
ser derrotado, y bien merecida le estará la derrota  
si eso es lo unico que sale y puede hacer.

Al decirle esto, no crea que yo trate de lavarme cobardemente las manos como Pilatos, para el caso en que la opinion pública desalentada o extraviada, llegase en un momento dado a preferir los Barrabases, y pronunciase contra nuestro partido la sentencia que pueden acarrearle su debilidad nacida de la division, y sus desaciertos hijos de la falta de disciplina y de la falta de Cooperacion al logro de los propósitos sanos que han sido y son la base de mi política — No.

Responsable hasta cierto punto de los extravios de un partido que confieso, y por lo mismo que siempre le he dado consejos en el sentido que lo hago ahora, por lo mismo que deseo su triunfo para bien de todos, por lo mismo que vinculo a su existencia en el Gobierno, la estabilidad de la Nacionalidad Argentina, el porvenir de la libertad y la práctica de los principios de la democracia, por lo mismo, no he de dejar a sus sostenedores perderse, ni en un momento dado me fuese dado salvarlos o hacerlos triunfar, diciendo

alguna palabra; y si fuese indispensable, comprometiéndome la última reserva antes de dejarlos sucumbir, sin que esto quiera decir que violaría mis propósitos. Imitaría el ejemplo de Washington, aquel padre de la democracia Americana, que por lo mismo que quería la libertad y no podía ser sospechado de quererla comprimir, pudo en un momento dado señalar una Candidatura á sus Conciudadanos; y si mis amigos me escuchasen y mis Conciudadanos me lo permitiesen, entonces y solo entonces, me creería autorizado para dar un consejo inspirado por el patriotismo. Pero mejor será que no lo necesitem.

Hay una indicación mia, por indirecta que fuese, llevaría de muerte á cualquier Candidato, y esa muerte sería merecida, porque sería una iniciativa insolente á la faz del pueblo; y si entre dos ó mas Candidatos del partido liberal, me inclinase á uno con preferencia de otro, la division del partido vendría á ser ó mas profunda, ó la disolucion se produciría.



Es como decirle que con este modo de pensar y con estos sentimientos, no puedo aprobar ni una sola línea de su artículo contra la Candidatura de Sarmiento y contra el hombre Sarmiento; sobre todo, cuando es atacado con armas que solo existen en un arsenal secreto de donde V. no estaba autorizado a sacarlas. Por razones de otro orden, tampoco apruebo la carta-programa de Sarmiento, que siendo una cosa a nuestro partido y un desconocimiento injusto de los trabajos, sacrificios y conquistas de las generaciones presentes, se prestaba a reflexiones mas importantes y trascendentales que la Caricatura jocosa que V. hace de él, citando hasta



6  
542  
a Villerquas para hacerlo mas humillante.  
y a Vicuña Mackenna que acaba de  
retractarse en chule de esas líneas inco-  
sideradas que V prohíja, cuando su autor  
las reniega públicamente con ~~ellos~~  
¿Lue se propone V con eso? Si su  
artículo no es un desahogo personal, co-  
mo en realidad no lo es, V debe propo-  
nerse por objeto hacer imposible la  
candidatura de Sarmiento, puesto que toca  
contra él hasta la trompa de alerona  
para implicar que nos llevamos al abis-  
mo. Supongo que consigne V su objeto,  
lo que no es difícil cuando se trata de  
candidatos que solo pueden prosperar en  
medio de la benevolencia de los amigos.  
La de Ehralde se halla en el mismo  
caso, y combatido del mismo modo, debe  
V admitir como posible que sus enemi-  
gos obtengan el mismo resultado. Cada  
uno se saca un ojo y los dos se quedan

tuerlos - ¡Bravo! Los dos cantan victoria -  
La "Nation" cuelga de un farol a Sacramento  
y la "Tribuna" cuelga a Elzalde de otro  
farol. Este sería el caso de preguntar: El  
partido de la libertad si' mas claro ahora?  
Con estas dos luminarias ya sabrán que  
Basson es peor que los dos colgarlos, que  
Paz es peor que peor, que Adams es archi  
peor y que el resto no sirve ~~para~~ para  
tanto de escopeta. Y eliminados todos  
los candidatos probables y posibles que re  
presentan o pueden representar gobiernos  
de principios, de opinion y de libertad,  
en contraposicion de las influencias per  
sonales y de las ligas de <sup>sus</sup> electores  
¿ con quien se quedaba el partido libe  
ral? Entonces predominaria la candela  
tura del Exat Virginia, u otra parecida,  
porque entonces tendria raron de ser, y  
tendria a la par de la fuerza relativa  
que le daria la disolucion de sus opositores

la fuerza negativa que le da la apor-  
 tion del país desorientarla y desmora-  
 larla en presencia del espectáculo  
 vergonzoso de un gran partido nacio-  
 nal disuelto en fracciones merquen-  
 nas, animadas de aires innobles, in-  
 capaces de unirse ante el peligro co-  
 mún, y sucumbiendo sin combatir  
 ante una individualidad que no  
 que solo representa el Ego personal.  
 Cuando se inicia la campaña  
 empujando por colgar o repulsar á  
 sus hombres mas distinguidos, y se  
 sacrifican víctimas humanas que  
 son sangre de nuestra sangre en  
 holocausto de nombres propios, sin  
 quemar un grano de incienso á los  
 principes; que otra cosa puede suce-  
 der —

Salvo soy demasiado severo; pero  
 sirvame de disculpa que un senti-

miento generoso es el que me inspira,  
que no me anima ningún interés  
bastardo, y que cuando abogo por la  
Causa de todos, sin desear el mal  
ni aun de nuestros enemigos, y sin  
excluir a ninguno de los que puedan  
hacer el bien, o recibir el beneficio,  
me es permitido echar una rociada a  
mis amigos, diciéndoles como el  
elefante de la fabula "Yo hablo con  
todos y con ninguno -"

Suyo siempre  
firmado - Bartolome Mitre